



Recuerdos con Isidora
Por Amaya Clunes

Mis recuerdos con Isidora Aguirre están ligados a Eugenio Guzmán. Trabajamos juntos en varias obras pero la primera importante como experiencia fue Los Papeleros, fue como una verdadera aventura teatral. El sindicato de actores quería funcionar como compañía y quiso montar la obra de Isidora en una carpa móvil para poder llevarla a muchas partes. Eugenio fue contratado como director y el elenco por supuesto eran actores y actrices llamados profesionales pues vivían del teatro. El sindicato contrató unos jóvenes arquitectos, tres exprofesores míos en la Escuela de Arquitectura que por supuesto quisieron hacer algo original y moderno pero que a mi modo de pensar fue un error pues de carpa móvil no tenía nada, al contrario era una estaca. En ese proyecto yo tenía especialmente la escenografía. El vestuario era a medias con los actores que proponían de su propia ropa. La iluminación fue difícil, pues la carpa no contemplaba instalaciones para los reflectores. Con todo la obra resultó y bien pues el texto era muy bueno, el director, Eugenio Guzmán, los actores y actrices lo representaron muy bien. Y creo que mi escenografía cumplió su rol. Yo estuve muy contenta cuando el escenógrafo argentino de gran prestigio, Saulo Benavente, que estaba de visita vino a ver mi maqueta en casa de Eugenio Guzmán y le gustó mucho, y me dio consejos. Nené quedó también muy contenta. Y de ahí nació nuestra amistad que se fortaleció con los trabajos que hicimos juntos con Eugenio: Los que van quedando en el camino, La dama del canasto...

Para Los que van quedando en el camino viajé al sur a Ranquil, la ciudad donde sucedió la terrible acción y conocí algunos sobrevivientes que me dieron muchas informaciones para recrear el vestuario, y para La Dama del Canasto viajamos con Eugenio a Valparaíso y a Viña del Mar para impregnarnos de la atmósfera costera. Una de las cosas bellas de este proyecto fue trabajar con un artesano maravilloso del mercado central, Manzanito, que hizo el famoso tren en mimbre de cual no tengo fotos desgraciadamente, y otros accesorios muy bellos en mimbre. También debo destacar que tuve la excelente colaboración del gran pintor mexicano Tomas Parra muy buen amigo de Isidora. Y cual no sería la sorpresa y el placer cuando anunciaron la venida de Nené, nombre cariñoso íntimo, a Montreal. Si, se montaría el Retablo de Yumbel, con El Teatro de la Barraca, muy lindo trabajo de la troupe, chilenos y montrealeses y nuestros familiares.

Cuando Isidora estuvo en Montreal vino mucho a nuestra casa y cumplíamos su viejo ritual de niña, hacerle venias y decirle ¡¡pobrecita¡¡¡¡ para sentirse querida y reconfortada de problemas del día. Otra persona que conocí y que continué de tener maravillosos contactos con él fue Gustavo Becerra, fantástico músico que compuso para varias obras de Isidora y muchas más para la música chilena. A varios de sus discípulos entre ellos Sergio Ortega, otro maravilloso autor, entre ellas la de Venceremos...